



16.
TAMBORES EN EL BOSQUE

Marion Popenoe de Hatch

XXXIII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
15 AL 19 DE JULIO DE 2019

EDITORES
BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Popenoe de Hatch, Marion

2020 Tambores en el Bosque. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2019* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 225-232. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

TAMBORES EN EL BOSQUE

Marion Popenoe de Hatch

PALABRAS CLAVE

Mesoamérica, Olmeca, Maya, Teotihuacán, Kaminaljuyu, Cerámica, Economía, Preclásico, Clásico Temprano.

ABSTRACT

In most of southern Mesoamerica during the Early and Middle Preclassic periods, Olmec power dominated the region economically, politically and ideologically, regardless of ethnographic differences, including Maya societies. Nevertheless, in the Middle Preclassic period, the Maya cultural group was gradually gathering strength and becoming its own identity in Yucatan, Guatemala, El Salvador and Honduras. By the end of the Middle Preclassic there was direct economic competition between the Olmec and Maya powers in the Guatemala highlands and South Coast. In the beginning of the Late Preclassic, the contest between them became hostile and the Olmec and Maya groups separated into distinct cultures economically and ideologically. The rise of power in Kaminaljuyu was a catalyst in the separation of Maya from Olmec domination. This separation affected all of Mesoamerica, causing deep-seated and radical changes in the Late Preclassic world and stimulated indirectly the development of Teotihuacán in Mexico. The talk shows the effects of Teotihuacán in the Guatemala highlands and South Coast in the Preclassic period.

INTRODUCCIÓN

La cerámica arqueológica de la Costa Sur y el Altiplano ha sido mi dedicación por 40 años y quiero presentar algunas actividades de Teotihuacán desde el punto de vista de Guatemala, junto a mis interpretaciones. En realidad, este es el resumen de todos los años de análisis de cerámica en el Altiplano y Costa Sur de Guatemala; por lo tanto, no hago referencia a las Tierras Bajas Mayas. Sin embargo, al comparar las relaciones entre las dos regiones, todos los sitios deben incluirse para obtener una perspectiva completa. El título de la plática es Tambores en el Bosque porque reflejan el tempo de la actividad cultural y ha habido momentos dramáticos y momentos de descanso a través del tiempo.

Al inicio del Preclásico Medio, el mundo Mesoamericano estaba unificado, expresando la misma ideología, calendario y tecnología. Para el final del Preclásico Medio, esa unidad se dividió en dos mundos porque los Mayas se separaron completamente del liderazgo Olmeca y cada uno continuó en diferentes direcciones. Este rompimiento entre Olmeca y Maya sacudió el mundo Mesoamericano hasta el fondo.

Se aplica el término “Olmeca” a los grupos afiliados con una ideología especial expresada por un estilo

artístico e iconografía estándar. Este incluye varios grupos étnicos y lenguajes. En el periodo Preclásico Medio, algunos grupos de la Costa del Golfo de México ganaron más poder y prestigio iniciando su expansión y comercio, a través de una red de intercambio a lo largo de rutas mayores y en varias direcciones. Una de las rutas principales se extendía por la costa del Pacífico.

OLMECAS Y MAYAS

Para la fase Providencia, los Olmecas y los gobernantes de Kaminaljuyu, cada uno manejaba independientemente una red de intercambio. Para esta época, la red de intercambio Olmeca era lineal enfocada en la Costa del Golfo de México, Chiapas y siguiendo la costa del Pacífico de Guatemala hasta El Salvador (Popenoe de Hatch, Alvarado y Barrientos 2011). En contraste, la red de intercambio de Kaminaljuyu se enfocó en las Tierras Bajas de Petén y el Altiplano de Guatemala. En el Altiplano, la red era solar o radial con Kaminaljuyu al centro y de allí bienes eran exportados e importados (Popenoe de Hatch y Alvarado 2010). Kaminaljuyu era una entidad política independiente que al inicio había colaborado con los Olmecas, intercambiando ideas y bienes, pero nunca subordinado a la dominación Olmeca.

Puede asumirse que se producía suficiente alimento en cada región Olmeca y Maya para consumo local, por lo que las poblaciones no dependían en el comercio a larga distancia para la provisión de alimentos. Sin embargo, había productos especiales que tenían un alto valor y eran deseados por un segmento elitista de la población, los gobernantes y líderes de los niveles superiores de la jerarquía social. Varios productos de alto valor fueron intercambiados en el sur de Mesoamérica; los no perecederos y que la arqueología puede registrar a través del tiempo son jade y obsidiana del valle del Motagua medio. Además, intercambiaban el muy deseado cacao de la costa del Pacífico.

Progresivamente, los líderes Olmecas obtuvieron control de las tierras productoras de cacao de la costa del Pacífico a través de asociaciones con Tak'alik Ab'aj, Reynosa (Mejía 2018:731-739) y otros. Por otro lado, los Mayas de Kaminaljuyu asociados con sitios del valle del Motagua controlaban el jade y la obsidiana de El Chayal. Por lo tanto, los Olmecas deseaban el jade y obsidiana que controlaba Kaminaljuyu del lado del Atlántico y Kaminaljuyu necesitaba el cacao de la costa del Pacífico que los grupos Olmecas empezaban a controlar. Sin embargo, al final de la fase Providencia, Kaminaljuyu tuvo éxito en formar una fuerte alianza con sitios costeros con quienes estaban en contacto directo, como Monte Alto y estos podían brindar una provisión estable de cacao. Contrariamente, los mercaderes Olmecas no pudieron negociar con los sitios del valle del Motagua que controlaban las fuentes de jade y de obsidiana de El Chayal.

En la Costa Sur, los sitios mayores Tak'alik Ab'aj, Chocolá y Reynosa estaban posicionados en la ruta cerca de pasos de montañas propiciando el intercambio bienes entre la costa y el altiplano. En el Preclásico Medio, los Olmecas manejaron la ruta y en cada sitio se erigió por lo menos un monumento grande en estilo Olmeca estándar, para así anunciar que la ruta de intercambio era controlada por ellos.

Al correr del tiempo, durante la fase Providencia en Kaminaljuyu, los gobernantes Olmecas se tomaron más agresivos para obtener el control del comercio de las fuentes de jade y obsidiana del valle del Motagua, pero Kaminaljuyu prevenía su ingreso. Había tres rutas accesibles que iban hacia el valle del Motagua, pero todas pasaban a través del sitio de Kaminaljuyu o sus satélites. Una ruta era directa desde Chiapas, al este de los Cuchumatanes, entrando al Altiplano Noreste de Guatemala (Figura 1). Sin embargo, la cerámica sugiere que esta entrada fue bloqueada del lado de Guatemala.

La segunda entrada era desde la Costa, alcanzando los pasos de montaña hacia el Altiplano (Figura 2). Los comerciantes podían intercambiar bienes en los sitios de entrada, pero aparentemente no podían cruzar hacia el Altiplano, probablemente debido a guardias posicionados en los accesos. Esta conclusión se basa en el hecho que no se ha encontrado cerámica Olmeca intrusiva en el Altiplano de Guatemala. Aún si los mercaderes Olmecas entraron al Altiplano, tuvieron que ir a través de Kaminaljuyu para llegar al valle del Motagua, encontrando resistencia por parte de Kaminaljuyu.

El tercer método era entrar desde Chiapas al noroeste de Guatemala, cruzando el valle del Chixoy hacia la región de Quiché, poblada por los Mayas del Altiplano (Figura 3). Por un tiempo los mercaderes Olmecas se estaban acercando al valle del Río Chixoy al establecer "amistades" o aliados para asegurar su entrada y asentamientos en el Altiplano. Su objetivo era aproximarse a Kaminaljuyu, ya sea pacífica o agresivamente. Sin embargo, Kaminaljuyu debió sentir la amenaza de la intrusión Olmeca y tomaron medidas para prevenir su entrada al Altiplano de Guatemala.

Es claro, que los líderes Olmecas querían el control directo de los recursos del jade y obsidiana, sin la interferencia de Kaminaljuyu. Sin embargo, Kaminaljuyu durante la parte tardía de la fase Providencia, era grande y poderoso, aliado de los gobernantes del valle del Motagua y, la cerámica muestra que juntos bloquearon todo acceso a la región de los recursos. Entonces, la única solución para el grupo Olmeca era conquistar a Kaminaljuyu. Los gobernantes de Kaminaljuyu estaban conscientes de esta amenaza y al final de la fase Providencia, Kaminaljuyu cerró sus fronteras colocando un bloqueo. Es más, Kaminaljuyu oficialmente rompió relaciones con los grupos afiliados con el liderazgo Olmeca.

Hubo cuatro eventos que ocurrieron durante la fase Providencia que muestran que los Mayas tomaron el control Olmeca. Estos se describen a continuación:

Al final de la fase Providencia, los asentamientos Olmecas de la Costa Sur, específicamente los sitios de La Blanca y Reynosa fueron abandonados. Igualmente, los habitantes Olmecas en Tak'alik Ab'aj salieron del sitio, posiblemente estos residentes regresaron a México. Las excavaciones en Reynosa (Mejía 2018:732) expusieron un entierro de uno o dos gobernantes y 47 personas que murieron, ya sea por un rito de sacrificio o por violencia. Este evento ocurrió al final del periodo Preclásico Medio.

Monumentos Mayas fueron adicionados en las mismas ubicaciones donde los monumentos Olmecas ha-

bían sido erigidos, a lo largo de la ruta comercial de la Costa Sur. Esto indica que los Mayas estaban ahora en control del tráfico de bienes en Guatemala (Popenoe de Hatch 2009).

Los sitios del valle del Río Chixoy fueron abandonados al final del periodo Preclásico Medio. Investigaciones recientes (Alvarado y Popenoe de Hatch 2018) indican que los sitios de la región fueron abandonados al final de la fase Providencia. Los descendientes regresaron hacia el inicio del Clásico Temprano, llevando consigo la Tradición Cerámica Solano; la cual había evolucionado de la Tradición Cerámica Río Blanco del Preclásico Medio (*Ibíd.*). Estas personas tuvieron éxito en quedarse a cargo de Kaminaljuyu.

La orientación del observatorio astronómico en Tak'alik Ab'aj cambió tres grados al Este (Popenoe de Hatch 2002). Durante el periodo Preclásico Medio, un conflicto ideológico se desarrolló entre los sistemas de creencias Olmecas y Mayas. El cambio de orientación muestra que el sitio fue tomado por la administración Maya. Los datos astronómicos denotan que el cambio ocurrió entre el 400 a 300 AC. Esta fecha, promediada en 350 AC, da el momento de transición del periodo Preclásico Medio al Tardío. En otras palabras, nos brinda la fecha de 350 AC para la transición de las fases de Providencia a Verbena en Kaminaljuyu y de las fases Nil a Rocío en Tak'alik Ab'aj.

Varios eventos ocurrieron después de la separación Olmeca-Maya. Estos siete eventos se describen a continuación:

Después de que Kaminaljuyu impuso el bloqueo, las regiones central y norte de Guatemala fueron dispersamente habitadas. Parece que el bloqueo funcionó como una zona de amortiguamiento entre México y Kaminaljuyu. De acuerdo con lo interpretado de la cerámica hubo una falta de intercambio a larga distancia entre ambas regiones (Popenoe de Hatch, Alvarado y Barrientos 2011).

En Kaminaljuyu / San Jorge, durante el Preclásico Tardío, la obsidiana de El Chayal se encontró en mayor cantidad que la obsidiana de San Martín Jilotepeque. En contraste, en Chiapas casi toda la obsidiana (99%) provenía de San Martín Jilotepeque y no se importó obsidiana de El Chayal (Popenoe de Hatch 1997:80-82). De nuevo, esto sugiere que hubo poco contacto entre Kaminaljuyu y la región noroeste de Guatemala.

La Esfera Cerámica Miraflores tomó fuerza en Guatemala durante el Preclásico Tardío y perseveró hasta el final del periodo, cuando se desintegró (Demarest 1986).

Las tumbas de la estructura E-III-3 en Kaminaljuyu sugieren que los gobernadores del sitio durante el Preclásico Tardío eran independientes y fueron reconocidos como líderes con suficiente poder económico e ideológico para recibir entierros suntuarios (Shook y Kidder 1952).

En Tak'alik Ab'aj, los estilos Mayas (arquitectura y escritura jeroglífica) empezaron al inicio del Clásico Temprano (Schieber de Lavarreda 2010).

Los arqueólogos de la Fundación de Arqueología del Nuevo Mundo reportan que, en la cuenca alta del Grijalva, los tipos cerámicos Zoque relacionados con Olmecas fueron reemplazados por cerámica Maya Chicanel, durante el 300 al 100 AC (Bryant, Clark y Cheetham 2005:652). Esto muestra intrusiones Mayas durante el Preclásico Tardío.

Al inicio del Preclásico Tardío, puede verse que la línea divisoria entre los descendientes Mayas y Olmecas era el río Grijalva. Las poblaciones Mayas se ubicaron hacia el oeste y sur del río y los descendientes Olmecas (¿Mixe-Zoque?) se mantuvieron al este y norte sobre esa frontera. Hoy día, en los mapas hay una ubicación conocida como “La Frontera”, como si sobreviviera la división entre las regiones Maya y “Mexicana”:

EVENTOS PRONOSTICANDO LA SEPARACIÓN OLMECA-MAYA EN EL ALTIPLANO Y COSTA SUR DE GUATEMALA

La separación Olmeca-Maya fue importante y traumática, después de este evento se notan claras diferencias entre los Olmecas y Mayas (calendario, arte y arquitectura, escritura, etc.). Fue evidente que durante la fase Providencia debía haber señales anticipando esta separación. Se propone que dos eventos ocurrieron al inicio del periodo Preclásico Medio que predicen la disrupción y pueden calificar como ritos de terminación. El primero, ocurrió en Kaminaljuyu y es conocido como la Ofrenda Majadas. El segundo, fue el entierro del Monumento 74 (Figura 4) en Tak'alik Ab'aj a inicios de la fase Nil (Schieber de Lavarreda y Orrego 2010:975-977).

La Ofrenda Majadas (Shook y Popenoe de Hatch 1999) fue un rito, en el cual una estela fue colocada sobre una laja de piedra dentro de una cavidad excavada, con vasijas y objetos rituales lanzados desde arriba de la cavidad. La estela se encuentra en buena condición y muestra una figura en estilo no-Maya, con una voluta de habla que sale de su boca en típico estilo mexicano (Azteca). Algunos objetos rituales encontrados son reminiscentes del arte Olmeca, incluyendo unas 300

cuentas de jade, una en forma de pato y otra en forma de canoa. También se encontró una pequeña figura masculina de jade de aspecto extranjero y unas 200 vasijas de manufactura local.

Esta ofrenda puede ser la señal más temprana de la disensión entre los grupos Olmeca y Maya. La ofrenda sugiere que hubo un cambio en la relación, pero no necesariamente hostil. La estela no fue destruida ni su cara mutilada; al contrario, insinúa respeto por la persona y su habla. Las vasijas que reflejan el uso cultural fueron destruidas y los artefactos elite relacionados con la cultura Olmeca también fueron lanzados dentro. Kaminaljuyu no fue dominada por el liderazgo Olmeca, pero pudo colaborar a través de un nivel bajo en la jerarquía. El rito de terminación retiene respeto al estatus y al mismo tiempo exhibe negación y descargo, demostrando que el liderazgo de Kaminaljuyu había subido en la jerarquía y era igual en poder a la gobernanza Olmeca.

El otro rito de terminación pudo ser el entierro del Monumento 74 de Tak'alik Ab'aj (Schieber de Lavarreda y Orrego 2010). Este es el fragmento quebrado de un monumento más grande, el cual fue esculpido con el símbolo Olmeca U dentro de un cartucho y enterrado en la sagrada Estructura 7. El símbolo U se asocia con la cultura Olmeca y en el simbolismo Maya denota un alto estatus. Directamente sobre el cartucho se encuentra, lo que se considera el símbolo Olmeca de maíz foliado (Joralemon 1971). Es posible que el elemento haya formado parte del tocado del personaje esculpido en el monumento.

El contexto del Monumento 74 sugiere que fue cuidadosa y ceremonialmente enterrado dentro de la Estructura 7 y, no fue simplemente descartado para su uso como relleno de la plataforma. Aunque el monumento completo fue destruido, el fragmento con su símbolo contenía significancia para la gente local. La Estructura 7 inició durante la fase Olmeca de Ixchiyá y durante la fase Nil, otra estructura fue construida sobre esta, con el Monumento 74 enterrado dentro. De acuerdo con el contexto del rito, el cambio de Olmeca a Maya en Tak'alik Ab'aj se llevó a cabo durante la parte temprana de la fase Nil. El rito de terminación implicó que el Monumento 74 era un objeto significativo que continuó siendo honrado, aunque su función había terminado.

Al proseguir el Preclásico Medio, la hostilidad entre los grupos Olmeca y Maya incrementó. La competencia por el control de los recursos del Motagua medio fue el primer problema y, el segundo, los Mayas se ale-

jaban de la ideología Olmeca estándar. Ya no podían ignorarse o resolverse las diferencias. Los grupos Olmecas se fueron de Guatemala y regresaron a su tierra en México.

LA RETRIBUCIÓN DEL CLÁSICO TEMPRANO

En el Preclásico Tardío, Kaminaljuyu se convirtió en un gran poder del Altiplano Central de Guatemala; pero, al final del periodo se debilitó y sucumbió a problemas económicos, ecológicos e ideológicos. Al mismo tiempo, Teotihuacán se estaba convirtiendo en el legado de la autoridad Olmeca. La cultura Olmeca había interactuado y evolucionado hacia otro grupo de poder dominante que surgía en la cuenca de México, la legítima herencia de los ancestros Olmeca. El objetivo de Teotihuacán era expandir su red de intercambio, obtener bienes y conseguir las fuentes de esos bienes. Teotihuacán estaba en el proceso de construir un imperio virtual de intercambio y no había olvidado que el éxito económico y político estaba en la posición estratégica de Kaminaljuyu; ahora era posible obtenerlo a la fuerza. Era el momento oportuno.

Al final del Preclásico, los administradores del emergente estado de Teotihuacán organizaron dos frentes para invadir y tomar Kaminaljuyu. A lo largo de la Costa Sur, Teotihuacán apoyó un grupo que consistía de los descendientes del antiguo grupo Olmeca, ayudándolos en seguir adelantando y ocupando secciones del litoral de la costa. Este grupo ahora se identifica con la Tradición Cerámica Naranja. Estos habitantes costeros, bajo el tutelaje de los patrones de Teotihuacán, avanzaron a lo largo de la costa hacia Escuintla, desde donde podían subir los pasos de montaña e invadir Kaminaljuyu. Desafortunadamente, fueron confrontados por resistencia en Escuintla y su objetivo fue atrasado por la guerra, como se observa en los sitios de Balberta y Marinalá. Si bien, un siglo después, tuvieron éxito en tomar la región de Escuintla.

Teotihuacán también apoyó a un segundo grupo en el esfuerzo por tomar a Kaminaljuyu. Estos eran descendientes de los habitantes del valle Chixoy en el Altiplano Noroeste de Guatemala. Durante la separación Olmeca-Maya se unieron a los grupos Olmecas en su regreso a México y ahora querían retornar. Este segundo grupo expansionista se identifica como la Tradición Cerámica Solano, el cual empujó a través del Altiplano Norte y Central llegando a Kaminaljuyu alrededor del 100 a 200 DC, tomando control del sitio. Aparentemente, los habitantes de Kaminaljuyu vieron este arribo y

abandonaron el sitio; posiblemente, migrando hacia el sureste a través del valle del Río Motagua donde tenían aliados.

Ambos grupos expansionistas empezaron su rápido avance a finales del Preclásico Tardío. El siguiente periodo, el Clásico Temprano se inició en este momento en Kaminaljuyu. Cuando los dos grupos expansionistas llegaron al poder tanto en la costa como en el altiplano, los administradores de Teotihuacán llegaron a Guatemala. Estos se asentaron en la zona de Tiquisate en la costa donde dejaron abundante cerámica e incensarios en puro estilo teotihuacano dentro de contextos de la Tradición Naranja. También llegaron a Kaminaljuyu donde se encontró cantidad de cerámica en asociación con actividades teotihuacanas en los Montículos A y B, en contextos de la Tradición Solano.

CONCLUSIÓN

En conclusión, la interferencia de Teotihuacán en Guatemala no fue debida a una conquista militar o a proselitismo religioso, fue económica. Teotihuacán había alcanzado el nivel de estado en su organización sociopolítica y ahora anticipaba un imperio comercial con el estado en posición primaria, coordinando a los satélites como contribuyentes. El proceso había empezado mucho tiempo antes con los líderes Olmecas y sus esfuerzos por obtener el control de los recursos de cacao, jade, obsidiana y demás. Teotihuacán heredó el camino al desarrollo de la centralización sociopolítica y económica. Después, por medio de una planificación innovadora y estratégica estaba cosechando su recompensa, cuando el estado mismo colapsó.

AGRADECIMIENTOS

A los directores, Christa Schieber de Lavarreda y Miguel Orrego Corzo del Parque Arqueológico Nacional Tak'alik Ab'aj, quienes llevaron a cabo las excavaciones bajo auspicios del Ministerio de Cultura y Deportes y la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala. Las cuidadosas excavaciones y detalladas mediciones del monumento fueron hechas por los directores del proyecto. Reconozco su generosidad y gentileza para presentar esta información. Fue un privilegio participar en este excelente proyecto bajo su dirección.

REFERENCIAS

- ALVARADO GALINDO, Carlos y Marion Popenoe de Hatch
2018 Las relaciones culturales entre la zona del Río Chixoy y la región de Semetabaj. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp.33-44. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- BRYANT, Douglas Donne; John E. Clark y David Cheetham
2005 Ceramic Sequence of the Upper Grijalva Region, Chiapas, Mexico, parts 1 y 2. *Papers of the New World Archaeological Foundation, no. 67*. Brigham Young University, Provo.
- DEMAREST, Arthur
1986 The Archaeology of Santa Leticia and the Rise of Maya Civilization. *Middle American Research Institute Publication 52*. Tulane University, New Orleans.
- JORALEMON, Peter D.
1971 A Study of Olmec Iconography. *Dumbarton Oaks Studies in Pre-Columbian Art and Iconography, no.7*. Dumbarton Oaks, Washington D.C.
- MEJÍA, Héctor E.
2018 Nos quedamos solos, Reynosa, el último enclave Olmeca en la Costa Sur de Guatemala. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp.731-739. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- POPENOE DE HATCH, Marion
1997 *Kaminaljuyu / San Jorge. Evidencia Arqueológica de la Actividad Económica en el Valle de Guatemala, 300 a.C. A 300 d.C.* Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala.
2002 Evidencia de un Observatorio Astronómico en Abaj Takalik. Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj, Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural/IDAEH. En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001* (editado por J. P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo), pp. 378-398. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (Versión digital).
2009 *Shifting Patterns of Trade between the Guatemala Highlands and South Coast 800 B.C.- 800 A.D.*

Paper presented at Symposium Understanding Complexity in Mesoamerica: Paper in Honor Robert Sharer SAA Meetings, Part 1. Atlanta, 25 April.

POPENOE DE HATCH, Marion y Carlos Alvarado Galindo
2010 Rutas comerciales del Preclásico entre el Altiplano y la Costa Sur de Guatemala: Implicaciones sociopolíticas. En *Símposio XXIII de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2009 (editado por B. Arroyo, A.L. Palma y L.P. Paiz Aragón), pp. 13-28. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

POPENOE DE HATCH, Marion, Carlos Alvarado y Tomás Barrientos

2011 Nuevas evidencias sobre las relaciones comerciales entre el Norte de Quiché y el Oeste de La Verapaz. En *XXIV Símposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2010 (editado por B. Arroyo, L. Paiz, A. Linares y A. Arroyave), pp.613-622. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

SCHIEBER DE LAVARREDA, Christa

2010 Preclassic Olmec and Maya Monuments and Architecture at Takalik Abaj. En *The Place of Stone Mo-*

numents. Context, Use, and Meaning in Mesoamerica's Preclassic Transition. Dumbarton Oaks Pre-Columbian Symposia and Colloquia (editado por J. Guernsey, J.E. Clark y B. Arroyo), pp.177-205. Dumbarton Oaks Trustees for Harvard University, Washington D.C.

SCHIEBER DE LAVARREDA, Christa y Miguel Orrego C.

2010 La escultura "El Cargador Ancestral" y su contexto. En *XXIII Símposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2009 (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz), pp.974-991. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (Versión digital).

SHOOK, Edwin M. y Alfred V. Kidder

1952 Mound E-III-3, Kaminaljuyu, Guatemala. *Contributions to American Archaeology and History* 596, No.11: 33-127. Carnegie Institution, Washington D.C.

SHOOK, Edwin M. y Marion Popenoe de Hatch

1999 Las Tierras Altas Centrales: Periodos Preclásico y Clásico. En *Historia General de Guatemala, Tomo 1* (editado por M. Popenoe de Hatch y J. Luján), pp. 289-318. Fondo de Cultura y Desarrollo, Guatemala.

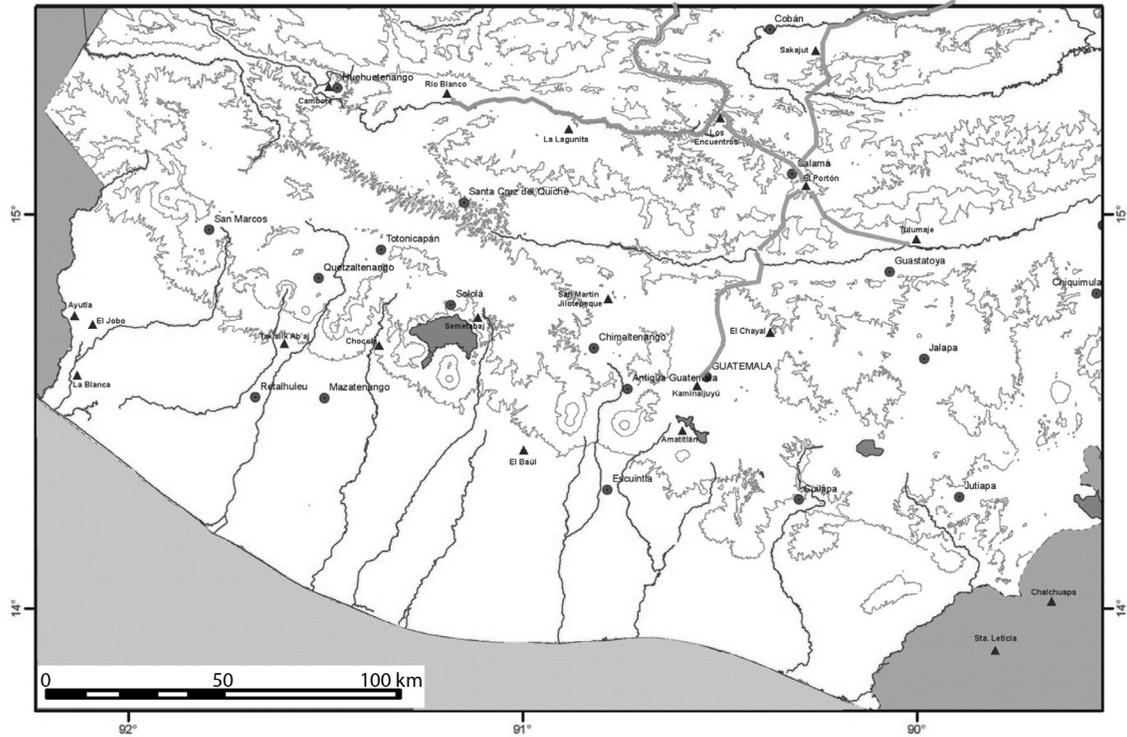


Figura 1. Entrada al altiplano desde el Este (Universidad del Valle, C. Alvarado).

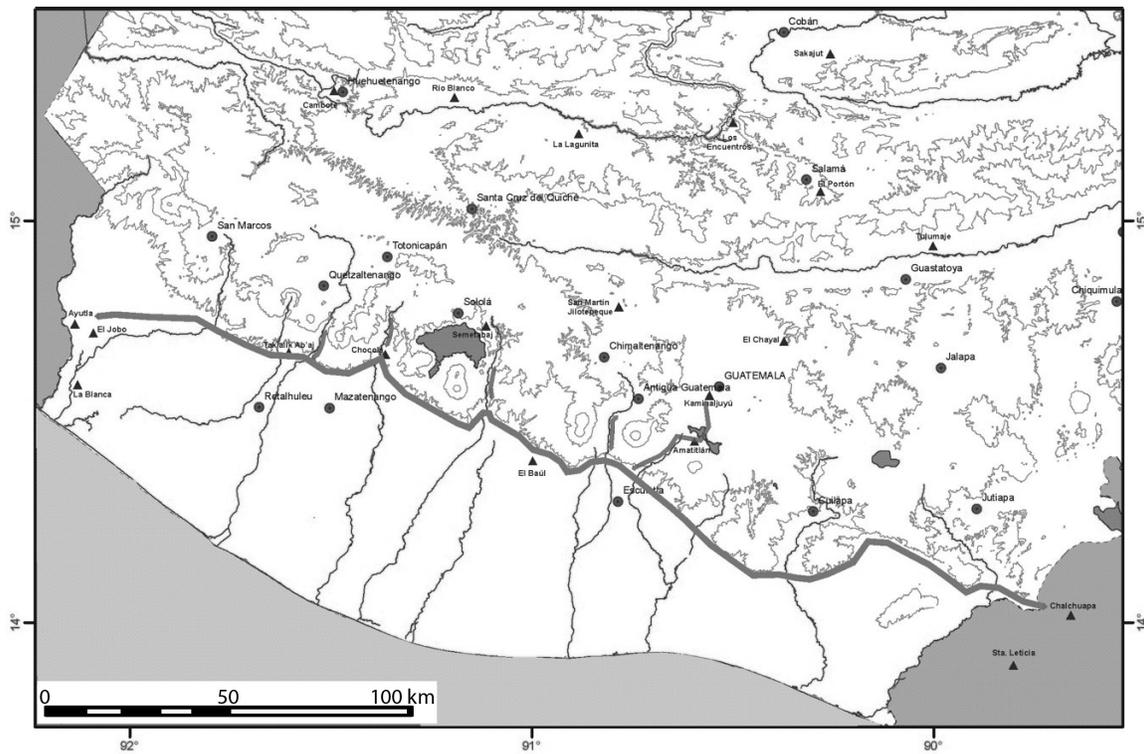


Figura 2. Entrada a la Costa Sur de Guatemala (Universidad del Valle, C. Alvarado).

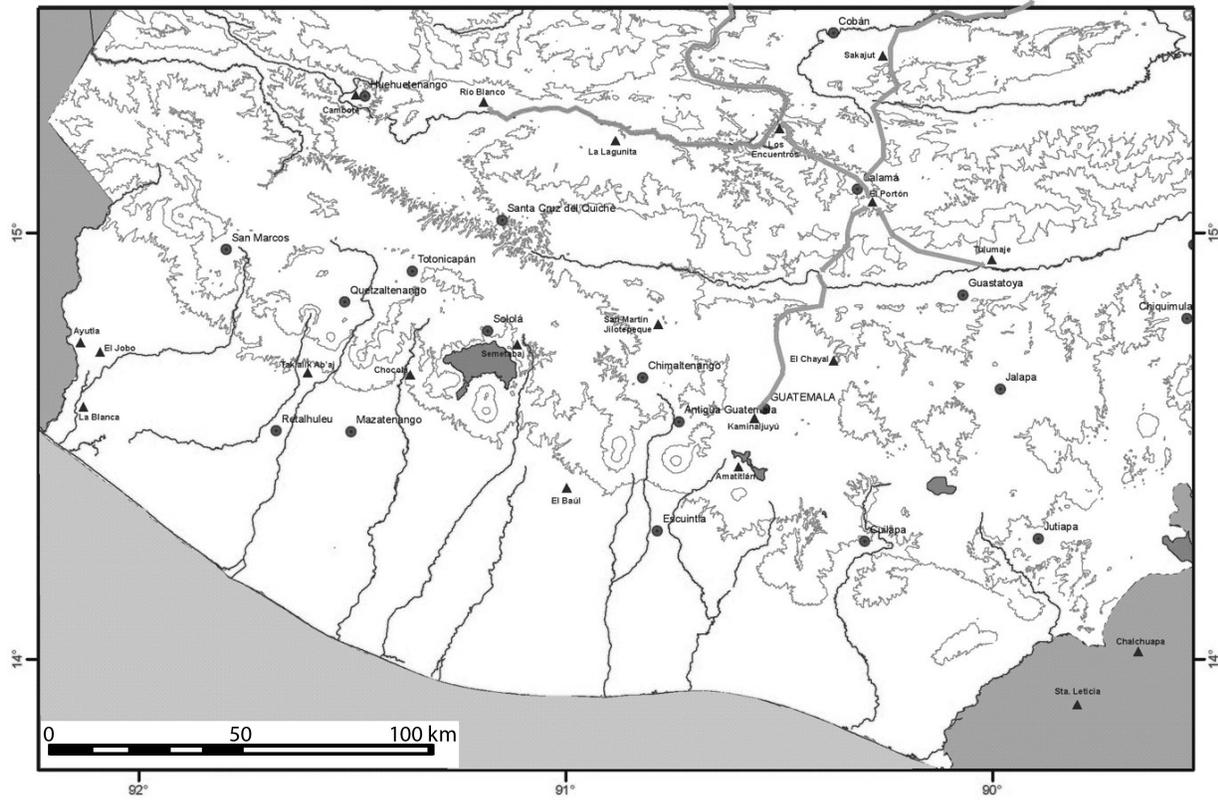


Figura 3. Entrada al altiplano desde Chiapas, México (Universidad del Valle, C. Alvarado).



Figura 4. Monumento 74 de Tak'alik Ab'aj (Parque Arqueológico Nacional Tak'alik Ab'aj).